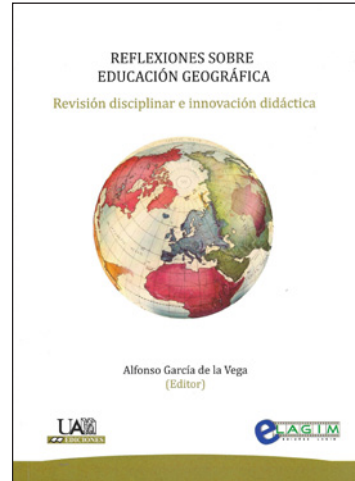


GARCÍA DE LA VEGA, A. (Ed.) (2018). *Reflexiones sobre educación geográfica. Revisión disciplinar e innovación didáctica*. Madrid. Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, 356 pp. ISBN: 978-84-8344-607-2.

El título de esta obra colectiva comienza con la palabra *reflexiones*, anticipando así el enfoque de los dieciocho capítulos que componen el volumen. La reflexión es un proceso que consiste en extraer conclusiones de una acción realizada, en palabras de Carlos Castilla del Pino “es evocar lo que se hizo y lo que ocurrió tras lo que se hizo”. Posee carácter permanente, pues no solo se produce antes y después de la acción, sino que acompaña al propio proceso. Es por lo tanto inherente a la acción educativa, pero no únicamente en relación con los planteamientos didácticos del docente, sino como objetivo de primer orden en sí mismo: el de enseñar a pensar de manera reflexiva. A estas dos dimensiones de la reflexión -acción permanente y objetivo- se suma una tercera, la compartida. Así, en todo proyecto de investigación supone el punto de partida al tiempo que forma parte del proceso, construye las conclusiones para finalmente hacerse colectiva.



La obra *Reflexiones sobre educación geográfica. Revisión disciplinar e innovación didáctica* se organiza en torno a cuatro líneas de investigación desarrolladas por profesores pertenecientes al Grupo de Didáctica de la Geografía de la AGE (Asociación de Geógrafos Españoles) y a RedladGeo (Red latinoamericana de Didáctica de la Geografía), lo que supone una diversidad de miradas al estado actual de la didáctica geográfica. Miradas que intentan, en palabras de Alfonso García de la Vega, servir de impulso a nuevos planteamientos didácticos al tiempo que suscitar debates y abrir espacios de diálogo.

La primera línea guarda relación con la formación del profesorado de Geografía y con el conocimiento geográfico escolar. La constituyen los tres primeros capítulos, en los que se descubre un acuerdo en la necesidad de repensar el sentido de la educación geográfica, en que este debe orientarse a satisfacer la necesidad del alumnado de adquirir claves para vivir en un mundo cambiante que presenta graves problemas sociales y ambientales. Proponen así un giro en la enseñanza de la Geografía basada en contenidos hacia una educación desde la Geografía capaz de desarrollar valores sociales y ambientales, de favorecer la comprensión de la sociedad y de promover un pensamiento crítico y participativo hacia ella.

La segunda, aúna reflexiones acerca de cómo trabajar temas clave propios de la educación geográfica: el concepto de lugar como medio para conocer los procesos de organización de la sociedad en la que vivimos; la búsqueda de las concepciones que posee el alumnado de la ciudad contemporánea; la imagen de los problemas ambientales que generan los medios de comunicación; la puesta en valor del paisaje como patrimonio cultural y natural a través del aprendizaje basado en problemas; principios didácticos que puedan servir para orientar y estructurar una propuesta didáctica, relacionada en este caso con enseñar y aprender el tiempo atmosférico y el clima.

Conforman la tercera línea del volumen reflexiones acerca del currículo de Geografía y la evolución de la didáctica geográfica. Cinco trabajos que desarrollan las siguientes ideas y contenidos: repensar un currículo de Geografía que prime la construcción del conocimiento en lugar de la acumulación de contenidos; una revisión historiográfica de los contenidos geográficos curriculares en la que se abordan cuestiones como el calado de los cambios incorporados con las diferentes leyes de educación; los rasgos básicos de una Geografía escolar concebida desde la racionalidad de las ciencias de la educación y los conocimientos geográficos; las aportaciones de Lev. S. Vygotsky y Gaston Bachelard, como creadores de teorías para pensar sobre la Didáctica de la Geografía; y por último, cómo el fenómeno de la producción de fronteras físicas y no físicas en el espacio escolar, la ruptura de lo público, supone el escenario de actuación de los agentes educativos.

La cuarta y última línea temática la trazan tres capítulos relacionados con propuestas didácticas y la presencia de la Geografía en el currículo escolar: la explotación didáctica de las herramientas cartográficas de internet para la interpretación del paisaje; las aplicaciones de cartografía colaborativa y participativa aplicadas al proceso de enseñanza y aprendizaje en el ámbito de la Geografía y otras disciplinas; y, cerrando el bloque, una última reflexión acerca de las líneas mediante las cuales la educación geográfica se ha integrado en los currículos de la educación básica y media de Chile y cuáles podrían ser sus desarrollos futuros.

A pesar de los diferentes enfoques y ámbitos de las reflexiones, en esta obra colectiva se pueden identificar algunos puntos de encuentro. En primer lugar, en torno a la idea de repensar la educación geográfica y pasar de un enfoque acumulativo a la formación de individuos con un pensamiento espacial crítico, capaces de identificar y proponer soluciones en relación a los graves problemas ambientales y sociales que hoy existen y los que sabemos que surgirán. En segundo lugar, sobre la formación del profesorado en lo relativo a los nuevos accesos a la información geográfica y su transposición didáctica. Y, por último, acerca de la necesidad de crear redes colaborativas que aúnen esfuerzos y compartan reflexiones, como es el caso.

José Manuel Crespo Castellanos  
Universidad Complutense de Madrid